

La caída de la dinastía Asad en Siria: factores locales, regionales y globales

Leila Nachawati RegoInstitución: Universidad Carlos III de Madrid  <https://dx.doi.org/10.5209/anqe.100223>

Recibido: 14 de enero de 2025 • Aceptado: 28 de enero de 2025

ES Resumen. Este artículo explora los factores que llevaron al colapso del régimen de la dinastía Asad en Siria a finales de 2024. A través de un enfoque histórico-estructural y geopolítico, se analizan las dinámicas locales, regionales y globales que influyeron en el desarrollo del conflicto desde las protestas de 2011. El estudio destaca cómo la interacción de estos factores, incluidos los cambios internos, la retirada del apoyo de actores internacionales clave y el creciente peso de las fuerzas opositoras, favoreció la caída del régimen. Además, se examina la evolución de grupos armados como Hayat Tahrir al-Sham y cómo su relación con patrocinadores externos aceleró el desenlace. También se considera la transformación de las alianzas internacionales y regionales, que marcaron las políticas de apoyo y oposición al régimen. Este análisis proporciona una visión integral del fin de medio siglo de dictadura en Siria, subrayando la necesidad de comprender cómo las interacciones entre los distintos niveles fueron fundamentales en la desestabilización del poder.

Palabras clave: Oriente Medio. Siria. Bashar al-Asad. Revolución. Islamismo.

ENG The fall of the Asad Dynasty in Syria: local, regional and global factors

Abstract. This article explores the factors that led to the collapse of the Asad dynasty regime in Syria by the end of 2024. Using a historical-structural and geopolitical approach, it examines the local, regional and global dynamics that influenced the course of the conflict since the protests of 2011. The study highlights how the interaction of these factors, including internal changes, the withdrawal of support from key international actors, and the growing strength of opposing forces, contributed to the regime's downfall. Additionally, the evolution of armed groups like Hayat Tahrir al-Sham is analyzed, along with how their relationship with external sponsors accelerated the collapse. The transformation of international and regional alliances, which shaped policies of support and resistance to the regime, is also considered. This analysis provides a comprehensive view of the end of half a century of dictatorship in Syria, emphasizing the need to understand how the interactions between different levels were crucial in destabilizing the regime's power.

Keywords: Middle East. Syria. Bashar Al Assad. Revolution. Political Islam.

Sumario: 1. Introducción. 2. Cambios regionales y su impacto en la retirada de los aliados del régimen. 2.1. Impacto del 7-O en la dinámica regional. 2.2. Debilitamiento del "Eje de Resistencia". 2.3. El papel cambiante de Turquía. 3. Factores globales: política estadounidense errática y respaldo ruso del régimen. 3.1. Estados Unidos: política errática y contradicciones. 3.2. Rusia, un sostén decisivo desde 2015. 4. El desgaste interno: colapso económico y represión incesante. 4.1. El precario estado del ejército sirio: falta de inversión y dependencia del apoyo regional y global. 4.2. Represión incesante de la oposición: desde Hafez al-Asad hasta Bashar al-Asad. 4.3. Colapso económico: "narcoestado" y asfixia de la población. 5. Conclusiones. Bibliografía.

Cómo citar: Nachawati Rego, L. (2025). La caída de la dinastía Asad en Siria: factores locales, regionales y globales. *Anaquel de Estudios Árabes* 36(1), 1-12. <https://dx.doi.org/10.5209/anqe.100223>

1. Introducción

El colapso inesperado del régimen sirio a finales de 2024 marcó un punto de inflexión en la historia reciente de Oriente Medio, sorprendiendo tanto a observadores internacionales como a actores locales. En menos de dos semanas, una coalición rebelde liderada por Hayat Tahrir al-Sham (HTS, por sus siglas en árabe)¹ y otros actores como el Ejército

¹ Hayat Tahrir al-Sham (HTS) es un grupo armado surgido en 2017 como una escisión del Frente al-Nusra, afiliado inicialmente a Al-Qaeda, con quien el grupo rompió en 2016. Ha sido un actor clave en el conflicto sirio, especialmente en el norte del país. Véase Charles Lister, *The Syrian Jihad: Al-Qaeda, the Islamic State and the Evolution of an insurgency* (2015), New York: Oxford University Press; Fouad Gehad Marei y Samanya Singh Hooda, "Hayat Tahrir al-Sham (HTS)". *Conflict in the Modern Middle East: An Encyclopedia of Civil War, Revolutions and Regime Change* (2020), ed. by Jonathan K. Zartman, 120. Santa Barbara, CA: ABC - CLIO.

Nacional Sirio (SNA, por sus siglas en inglés) y facciones del Frente Nacional para la Liberación de Siria avanzaron hacia Damasco sin apenas resistencia, poniendo fin a un largo estancamiento político y militar. Este artículo ofrece una primera lectura de urgencia sobre estos acontecimientos, reconociendo que un análisis más detallado solo será posible con el transcurso del tiempo.

Tras el inicio de las protestas de 2011,² en el marco de la Primavera Árabe³ que sacudió la región, Siria se transformó en un escenario complejo donde convergieron factores locales, regionales y globales.⁴ Lo que comenzó como un levantamiento popular que reclamaba libertad, justicia y dignidad pronto derivó en un conflicto multidimensional, marcado por la intervención de potencias internacionales y regionales. Irán y Rusia, aliados estratégicos del régimen de Bashar al-Asad, desempeñaron un papel decisivo en la supervivencia del régimen, mientras que Turquía,⁵ Qatar y otros países del Golfo respaldaron diversas facciones opositoras. Estados Unidos y las potencias europeas, aunque con una presencia más limitada, también influyeron en el devenir del conflicto a través de sanciones, apoyo militar indirecto y esfuerzos diplomáticos.

A nivel local, las zonas liberadas del control del régimen sirio se convirtieron en escenario de resistencia popular y experimentación política y social. Los comités de coordinación local desempeñaron un papel central en la administración de estas zonas,⁶ promoviendo formas de autogestión que buscaban devolver el poder a las comunidades. Estas estructuras revolucionarias no solo se ocuparon de servicios básicos, sino que intentaron establecer formas de gobernanza participativa en un contexto de guerra y crisis humanitaria. No estuvieron exentas de dificultades, ya que las tensiones entre actores locales y las presiones de los grupos armados más conservadores generaron un entorno complejo y a menudo contradictorio.

En este contexto surgió la Administración Autónoma del Norte y el Este de Siria como un proyecto emblemático de autogobierno.⁷ Inspirado por las ideas de confederalismo democrático de Abdullah Öcalan, el modelo de Rojava promovió una gobernanza descentralizada, pluralista y con liderazgo femenino, buscando una alternativa a los sistemas autoritarios que prevalecían en Siria. En este territorio, donde la población kurda y otras comunidades étnicas y religiosas convivían, se pusieron en marcha modelos de autogobierno que desafiaron las estructuras tradicionales de poder centralizado, pero también enfrentaron desafíos tanto internos como externos, incluyendo tensiones con actores regionales y la oposición de grupos armados más conservadores.

Paralelamente, emergieron numerosos grupos armados con agendas diversas. Entre ellos, el Frente al-Nusra, precursor de HTS, que inicialmente operó como la rama oficial de Al-Qaeda en Siria. Las dinámicas internas del conflicto, la resistencia local a las formas extremas de control ejercidas por grupos como ISIS y las presiones internacionales llevaron a Nusra a romper con Al-Qaeda en 2016, transformándose en el Frente Fatah al-Sham. En 2017, el grupo evolucionó nuevamente y dio lugar a HTS,⁸ adoptando una estructura más localista y pragmática. Al mismo tiempo, grupos como el Ejército Libre Sirio (ELS), las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS) y diversas milicias kurdas también desempeñaron papeles clave, aunque con objetivos y orientaciones políticas diferentes.

HTS, por su parte, no solo se distanció de Al-Qaeda, sino que también combatió activamente a ISIS, lo que le permitió ganar cierta legitimidad entre las comunidades locales. A diferencia de ISIS, cuyo enfoque brutal y expansionista generó rechazo, HTS consolidó su control en Idlib a través de una gobernanza híbrida que combinaba su identidad islamista con las necesidades prácticas de la población. Este control se formalizó mediante la creación del Gobierno de Salvación en 2017,⁹ una entidad administrativa que gestionaba desde servicios básicos hasta sistemas judiciales y de seguridad. Aunque su administración ha generado críticas, marcó una ruptura con el absolutismo de ISIS y las estrategias globalistas de Al-Qaeda.

Es relevante señalar que esta forma de gobierno no se desarrolló en un vacío, sino en un entorno donde las estructuras revolucionarias de base seguían funcionando en algunas zonas, especialmente en los primeros años del conflicto. Los comités de coordinación local,¹⁰ las iniciativas comunitarias y las redes de apoyo internacional contribuyeron a mantener viva la idea de una Siria democrática y plural. Sin embargo, las tensiones entre estas iniciativas y los grupos armados más conservadores como HTS reflejan las complejidades y contradicciones del proceso revolucionario. La trayectoria de HTS representa, por tanto, un intento de adaptarse a un entorno cambiante, manteniendo su relevancia mientras navegaba entre la legitimidad local, las dinámicas del conflicto armado y las presiones internacionales. Su evolución también ha suscitado debates sobre el grado en que estos cambios reflejan una transformación ideológica genuina o una estrategia de supervivencia política.

Los diez días que sellaron el destino del régimen sirio comenzaron con una ofensiva relámpago liderada por HTS y sus aliados, incluidas facciones respaldadas por Turquía como el SNA y elementos del Frente Nacional para la

² Ruiz de Elvira Carrascal, L. (2011). *Siria: el largo camino hacia la revolución*. Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos, 10, enero-junio 2011.

³ Sahar Khamis, Paul Gold y Katherine Vaughn, "Beyond Egypt's 'Facebook Revolution' and Syria's 'YouTube Uprising': Comparing Political Contexts, Actors and Communication Strategies," *Arab Media & Society* 15 (2012): 1-30.

⁴ Yassin al-Haj Saleh, *The Impossible Revolution: Making Sense of the Syrian Tragedy* (Oxford: Oxford University Press, 2017).

⁵ Melanie Graziano, "Del amor al odio hay una primavera: las relaciones conflictivas entre Siria y Turquía después de la primavera árabe," EDUCA, Pontificia Universidad Católica Argentina, 2022, <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/18491/1/amor-odio-primavera.pdf>.

⁶ Robin Yassin-Kassab y Leila Al-Shami, *Burning Country: Syrians in Revolution and War* (London: Pluto Press, 2016).

⁷ Vittoria Federici, "The Rise of Rojava: Kurdish Autonomy in the Syrian Conflict," *SAIS Review of International Affairs* 35, no. 2 (Summer-Fall 2015): 81-90, <https://doi.org/10.1353/sais.2015.0023>.

⁸ Cypel, Sylvain, Patrick Haenni, y Sarra Grira. "Syrie. Hayat Tahrir Al-Cham, radioscopie d'une mutation idéologique", *Orient XXI*, 16 de diciembre de 2024. https://orientxxi.info/magazine/syrie-hayat-tahrir-al-cham-radioscopie-d'une-mutation-ideologique_7850.

⁹ Felipe Sánchez Tapia, "El futuro de Siria se juega en Idlib," *Bie3: Boletín IEEE* 18 (2020): 271-290.

¹⁰ Yassin-Kassab y Al-Shami, *Burning Country*, 45.

Liberación de Siria. Paralelamente, las FDS, con su base en el noreste y compuestas principalmente por combatientes kurdos, intensificaron su presión contra posiciones estratégicas del régimen, aunque sin alinear completamente sus objetivos con el resto de las facciones. Aprovechando el debilitamiento estructural del régimen, la desmoralización de sus fuerzas y las tensiones internas en sus principales apoyos internacionales, los rebeldes avanzaron rápidamente hacia Damasco.

El contexto internacional también tuvo un papel decisivo. Mientras Estados Unidos se mantuvo al margen, centrado en otras prioridades estratégicas, Rusia enfrentaba limitaciones debido a su implicación en otros frentes, lo que redujo su capacidad para sostener al régimen de Asad en un momento crítico. Paralelamente, países del Golfo como Qatar y Turquía incrementaron su apoyo a los rebeldes, consolidando el peso regional de HTS en el desenlace del conflicto.

Este artículo aborda el colapso del régimen sirio mediante un enfoque que integra dinámicas locales, regionales y globales, partiendo de que dicho colapso no puede entenderse sin considerar la interacción entre estos tres niveles de análisis. En particular, argumentamos que los acontecimientos de noviembre-diciembre de 2024 son el resultado de un complejo entramado de dinámicas internas y de influencias externas que han moldeado el conflicto sirio desde el inicio de las protestas. Reconociendo la proximidad de los hechos, este estudio no pretende ofrecer conclusiones definitivas, sino trazar las principales líneas interpretativas que permitan comprender este desenlace.

La metodología adoptada combina un análisis histórico-estructural con un enfoque geopolítico que permite estudiar la interrelación entre las dinámicas internas y las externas. régimen, ofreciendo una perspectiva única sobre las decisiones internas y las dinámicas de poder del gobierno de Bashar al-Asad durante el período crítico de su colapso.

El artículo se divide en tres secciones. En primer lugar, se analizan las injerencias regionales clave en la supervivencia y caída del régimen. En segundo lugar, el papel de los actores globales y su interacción con las fuerzas regionales. Finalmente, las dinámicas locales que devinieron en el agotamiento del régimen. Las tres dimensiones convergen en los cambios históricos vividos en Siria en los últimos días de 2024, que pusieron fin a una dictadura de medio siglo.

2. Cambios regionales y su impacto en la retirada de los aliados del régimen

Este apartado aborda los principales factores regionales que precipitaron el colapso del régimen de Bashar al-Asad, con un enfoque en los acontecimientos que moldearon la dinámica política y militar en la región entre 2023 y 2024. En un contexto de creciente complejidad geopolítica, los cambios regionales desempeñaron un papel crucial en la retirada de los aliados del régimen y en la alteración del equilibrio de poder en Siria.

2.1. Impacto del 7-O en la dinámica regional

Los ataques del 7 de octubre de 2023 (en adelante, 7-O) contra Israel representaron un punto de inflexión en las dinámicas regionales e internacionales.¹¹ Estos atentados, que causaron alrededor de 1.200 muertes y el secuestro de 250 personas, desencadenaron una ofensiva masiva por parte de Israel contra la Franja de Gaza, con el objetivo declarado de destruir a Hamás, eliminar a sus líderes y liberar a los rehenes. Entre octubre de 2023 y diciembre de 2024, los bombardeos israelíes provocaron la muerte de 45.541 palestinos y dejaron 108.338 heridos según el Ministerio de Sanidad gazatí, con un impacto sin precedentes sobre la población infantil,¹² además de periodistas¹³ y trabajadores humanitarios. La ofensiva causó también la destrucción de buena parte del aparato de Hamás, incluido el asesinato del líder del ala política, Ismael Haniya, y del ala militar, Yahya Sinyar.¹⁴

En este contexto, destacados miembros del gabinete israelí, como Itamar Ben-Gvir y Bezalel Smotrich abogaron por el desplazamiento forzoso de la población de Gaza,¹⁵ en línea con una estrategia más amplia de reconfiguración regional. Estas posturas extremistas también reflejan las tensiones dentro del propio gabinete israelí,¹⁶ que se intensificaron desde 7-O. Según el ministro israelí de diáspora y antisemitismo, Amichai Chikli, en un mensaje publicado en X (antes Twitter):¹⁷

Aunque tiene una bandera e instituciones políticas, Líbano no cumple con la definición de un país. En ausencia de un monopolio sobre el ejercicio del poder tanto interna como externamente, el gobierno libanés no es una entidad soberana. El área fronteriza con Líbano, que está habitada en su mayoría por una población chiita hostil, está efectivamente controlada por la organización Hezbollah, que el 8 de octubre inició una guerra

¹¹ Ignacio Álvarez-Ossorio, David Hernández, y Leticia Rodríguez, *El impacto de la guerra de Gaza en Oriente Medio. Riesgos geopolíticos y escenarios de futuro*, Documento de trabajo, Laboratorio de alternativas, Universidad Complutense, 2024, no. 234.

¹² OCHA (Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de la ONU), "Reported Impact Snapshot: Gaza Strip (31 December 2024)". <https://www.ochaopt.org/content/reported-impact-snapshot-gaza-strip-31-december-2024>.

¹³ Reporteros Sin Fronteras (RSF), "Israel Erradica el Periodismo en Gaza: Diez Reporteros Muertos en Tres Días, 48 Desde el Inicio de la Guerra". <https://www.rsf-es.org/israel-erradica-el-periodismo-en-gaza-diez-reporteros-muertos-en-tres-dias-48-desde-el-inicio-de-la-guerra/>.

¹⁴ Véase Gilbert Achcar, "El sangriento triunfo de Benjamín Netanyahu," *Le Monde diplomatique en español*, no. 349 (2024): 12-13, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9807549>.

¹⁵ Al Jazeera, "Israeli Minister Reiterates Calls for Palestinians to Leave Gaza," *Al Jazeera*, 31 de diciembre de 2023, <https://www.aljazeera.com/news/2023/12/31/israeli-minister-reiterates-calls-for-palestinians-to-leave-gaza>.

¹⁶ Álvarez-Ossorio, Hernández y Rodríguez, *El impacto de la guerra de Gaza en Oriente Medio*, 234.

¹⁷ Amichai Chikli, "Aunque Tiene una Bandera e Instituciones Políticas, Líbano No Cumple con la Definición de un País..." [Mensaje de Twitter], 8 de octubre de 2023. Disponible en <https://twitter.com/amichaichikli/status/1837550594170466487>.

contra el Estado de Israel (...) En una visión más amplia, tanto Siria como Irak no cumplen actualmente con las definiciones de un Estado, en vista del hecho de que diferentes milicias, ejércitos extranjeros y fuerzas militares locales controlan distintas áreas en los mencionados países. Las líneas de demarcación de Sykes-Picot,¹⁸ que se basaban en la distribución de áreas de influencia y recursos entre Gran Bretaña y Francia, no sobrevivieron la prueba del tiempo; las líneas de falla sectarias y religiosas, la ruta topográfica y el poder militar son los que ahora modelan las fronteras reales entre las diferentes poblaciones en la zona.

Las declaraciones de Chikli fueron el preludio de una serie de ataques sistemáticos dirigidos contra otros actores del llamado “Eje de Resistencia”,¹⁹ una alianza integrada por Irán, Hezbollah y diversos grupos armados en Palestina, Irak, Siria y Yemen. Tras el 7-O, la campaña militar israelí desvió los recursos y atención del “Eje de Resistencia”, limitando el apoyo al régimen sirio.

2.2. Debilitamiento del “Eje de Resistencia”

La influencia de Irán en Siria, esencial para sostener al régimen de Asad durante las primeras etapas del conflicto, sufrió un declive drástico entre 2023 y 2024. Este debilitamiento llegó a su punto máximo tras los continuos ataques israelíes y la erosión de las capacidades de sus principales aliados en la región. La muerte del general Qasem Soleimani, comandante de la Fuerza Quds, en enero de 2020, ya había sido un golpe significativo para la estructura de mando de Irán,²⁰ reduciendo su capacidad para coordinar operaciones militares y estrategias en Siria y en otras partes de Oriente Medio. A pesar de los esfuerzos para reorganizarse tras su muerte, la pérdida de Soleimani afectó gravemente la capacidad de Irán para proyectar su influencia y apoyo constante al régimen de Asad, especialmente tras el aumento de los ataques israelíes que limitaron aún más las capacidades operativas de la Guardia Revolucionaria Islámica.

En abril de 2024, un ataque aéreo atribuido a Israel destruyó el edificio anexo del consulado iraní en Damasco,²¹ causando la muerte de al menos siete personas, entre ellas el general Mohammad Reza Zahedi, un alto comandante de la Fuerza Quds de la Guardia Revolucionaria Islámica y otros oficiales de alto rango. Este ataque asestó un golpe significativo a la estructura de mando de la Guardia Revolucionaria en la región, debilitando su capacidad operativa en Siria y Líbano. En los meses siguientes, Irán fue blanco directo de las operaciones israelíes, sufriendo ataques a centros de investigación militar y fábricas de drones, así como ataques ciberneticos que interrumpieron temporalmente las comunicaciones de su aparato de seguridad.

Por otro lado, la eliminación del liderazgo de Hezbollah, con el asesinato de Hasan Nasrallah en septiembre de 2024,²² dejó a la organización sin dirección efectiva en un momento crítico. Hezbollah, el principal aliado de Irán en Líbano, había sido fundamental en el apoyo logístico y militar al régimen de Asad desde el inicio de la guerra. La organización no solo envió combatientes a Siria, sino que también actuó como intermediaria en la coordinación de milicias proiraníes y facilitó el suministro de armas al régimen sirio. Con la eliminación de Nasrallah, la estructura de comando de la milicia chií libanesa se vio gravemente afectada, y sus operaciones en Siria fueron seriamente comprometidas. Aunque el grupo seguía teniendo presencia en Líbano, la falta de dirección efectiva y los ataques a sus posiciones en Siria desarticularon las líneas de suministro y la capacidad de respuesta militar. Además, la creciente presión interna y externa en Líbano, sumada a las críticas por las altas pérdidas en Siria, minaron su capacidad para sostener un compromiso prolongado con el régimen de Asad.

A estos ataques, devastadores para Irán, se sumó el asesinato de Ismael Haniya, líder de Hamás, en una base iraní en julio de 2023,²³ lo que demostró el nivel de penetración del Mossad en las redes de seguridad iraníes. Estos golpes, sumados a los sufridos por las milicias chiíes respaldadas por Irán en Irak y Yemen²⁴ desarticularon la coordinación del “Eje de Resistencia” y forzaron a Irán a redirigir sus recursos hacia la defensa de sus propias fronteras, debilitando así su apoyo al régimen de Asad.

La combinación de estas acciones no solo amplió el frente de conflicto para Israel, sino que erosionó significativamente la capacidad de respuesta coordinada del llamado “Eje de Resistencia”, que ya se encontraba en una situación de estancamiento. Esto se vincula también con el hecho de que “la mayoría de los aliados de Irán en Líbano, Siria, Irak y Yemen son actores principalmente militares, que, aunque triunfan en confrontaciones armadas, carecen de capacidad para garantizar estabilidad política y económica”²⁵ Para cuando se inició la ofensiva rebelde en Siria, el principal aliado del régimen no estaba ya en condiciones de dar la batalla que había librado en años anteriores. Se

¹⁸ Eugene Rogan, *The Fall of the Ottomans: The Great War in the Middle East, 1914–1920*. Penguin Books (2015).

¹⁹ Binoy Kampmark, “Feeding chaos: Israel cripples Syria’s defence”, *International Policy Digest* (2024). Recuperado de <https://intpolicydigest.org/feeding-chaos-israel-cripples-syria-s-defence/>.

²⁰ Ahmet Berk Binkaya, “Causes and Effects of the Assassination of Qasem Soleimani: A Political Perspective,” *The Copernicus Journal of Political Studies* 1 (2020): 159–166, <https://doi.org/10.12775/CJPS.2020.009>.

²¹ BBC Mundo, “Un ataque al consulado de Irán en Siria atribuido a Israel deja al menos 7 muertos, entre ellos un alto comandante de la Guardia Revolucionaria,” *BBC Mundo*, 13 de enero de 2025, <https://www.bbc.com/mundo/articles/c3ge0ydg3z8o>.

²² Véase Elias Hokayem, “The Death of Nasrallah and the Fate of Lebanon,” *Survival* 66, no. 6 (2024): 33–40, <https://doi.org/10.1080/00396338.2024.2432192>.

²³ Véase Achcar, “El sangriento triunfo de Benjamín Netanyahu,” 12–13.

²⁴ Federico Donelli, “La relevancia geoestratégica convierte al mar Rojo en una región en la que se entrelazan e interactúan dinámicas locales, regionales y mundiales, especialmente en materia de seguridad,” *Política Exterior*, 2024. Disponible en <https://www.politicaexterior.com/wp-content/uploads/2024/07/5Federico-Donelliesp-pdf.pdf>.

²⁵ Véase Guido Steinberg, *The “Axis of Resistance”: Iran’s Expansion in the Middle East Is Hitting a Wall* (SWP Research Paper No. 6/2021; Stiftung Wissenschaft und Politik - SWP, 2021), <https://doi.org/10.18449/2021RP06>.

retiraron de sus puestos las fuerzas de Hezbollah, las denominadas “botas sobre el terreno”²⁶ de apoyo al régimen en el país, y la fuerza iraní que los sostenía. Un giro que marca el fin de un período en el que Irán consideraba a Siria “como su patio trasero” e interpretaba la supervivencia de Asad “como un asunto de estado.”²⁷

2.3. El papel cambiante de Turquía

La política de Turquía hacia Siria ha oscilado significativamente a lo largo del conflicto,²⁸ adaptándose tanto a los cambios internos en Turquía como a las dinámicas de poder en la región. Sin embargo, su prioridad constante ha sido evitar la consolidación de un territorio kurdo autónomo a lo largo de su frontera sur, particularmente bajo el control de las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS), una coalición liderada por las Unidades de Protección del Pueblo (YPG), que Turquía considera una extensión del Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK). Desde el inicio del conflicto, el gobierno de Erdogan ha estado comprometido con la lucha para frenar los avances de las milicias kurdas, especialmente en áreas estratégicas como la región de Al-Hasakah, rica en petróleo.

En los primeros años del conflicto, Turquía adoptó una estrategia que oscilaba entre el apoyo tácito a los grupos rebeldes que luchaban contra el régimen de Asad y la oposición abierta a cualquier intento kurdo de establecer un control territorial autónomo en el norte de Siria.²⁹ Esta postura se tradujo en varias operaciones militares a lo largo del tiempo, como la operación “Escudo del Éufrates” en 2016.³⁰ Esto permitió a las fuerzas turcas y a sus aliados rebeldes ocupar una franja de territorio entre las ciudades de Alepo y Raqa, expulsando a las FDS de la región y evitando que las milicias kurdas pudieran establecer una continuidad territorial desde el norte hacia el sur, lo que podría haber facilitado la creación de una entidad kurda autónoma. Posteriormente, en 2019, Turquía lanzó una nueva operación con el objetivo de desalojar a las FDS de la zona fronteriza en el noreste de Siria y asegurar su influencia en áreas clave como Ras al-Ayn y Tal Abiad. En estas zonas, además, se encuentran importantes recursos energéticos que Turquía busca mantener bajo su control para evitar que las FDS se beneficien de su explotación.

A medida que el régimen de Bashar al-Asad fue perdiendo el apoyo de actores clave como Irán y Rusia, que anteriormente habían sido cruciales para la supervivencia del régimen sirio, Turquía vio una oportunidad estratégica para aumentar su influencia en el norte de Siria. En este contexto, a partir de 2023, Turquía comenzó a adoptar una postura más activa en el conflicto sirio, pasando de una política de diálogo indirecto con Asad a apoyar más abiertamente las ofensivas rebeldes.³¹ Este cambio de enfoque fue impulsado tanto por las ambiciones geopolíticas de Erdogan de consolidar su control sobre el corredor norte de Siria, como por la creciente presión interna dentro de Turquía, donde las preocupaciones sobre la seguridad nacional, la gestión de refugiados y los desafíos económicos se intensificaban. La consolidación de una “zona de seguridad” a lo largo de la frontera siria se convirtió en uno de los objetivos primordiales, asegurando un espacio en el que pudiera repoblar las zonas de los kurdos con desplazados sirios y evitar la creación de un enclave kurdo autónomo.

Durante los años 2023 y 2024, Turquía pasó a desempeñar un papel más activo en la diplomacia y la estrategia militar en Siria. En particular, su presencia militar en el norte se incrementó considerablemente, y se multiplicaron los esfuerzos por coordinar con facciones opositoras al régimen de Asad. Mientras tanto, las relaciones con los aliados tradicionales de Asad, especialmente Rusia, se fueron deteriorando. Aunque Turquía nunca abandonó su enfoque de apoyo a las facciones que combatían al régimen sirio, este apoyo se hizo más explícito a medida que el poder de Asad se debilitaba, lo que culminó en la facilitación de ofensivas militares conjuntas contra el régimen, impulsadas por los rebeldes en regiones clave.

Una de las principales dinámicas de esta fase fue la negativa de Erdogan a comprometerse con la retirada de las fuerzas turcas del norte de Siria, a pesar de los repetidos intentos de Bashar al-Asad de negociar un acuerdo de retirada progresiva en términos similares a la doctrina Rabin aplicada entre Palestina e Israel en 1994, según se señala en una entrevista con el Director de la Oficina de Medios del régimen sirio.³² Turquía no solo desestimó estas propuestas, sino que continuó fortaleciendo su influencia en las zonas bajo su control y mantuvo su presencia militar como un componente central de su política regional.

El giro en la postura de Turquía, que pasó de buscar un entendimiento indirecto con Asad a involucrarse de manera más directa en las ofensivas contra el régimen, fue en gran medida una respuesta a la caída de los aliados tradicionales de Asad y a las oportunidades estratégicas que surgieron. La retirada de actores claves como Irán y Hezbollah, sumada a la incapacidad de Rusia para garantizar una victoria rápida del régimen, dejó a Turquía en una posición única para intensificar su intervención y consolidar su presencia en Siria, lo que tuvo repercusiones directas sobre el equilibrio de poder en la región.

En conjunto, la retirada de los aliados clave del régimen y el giro en el posicionamiento turco demostraron ser factores decisivos en el colapso del régimen, incapaz de resistir por sí mismo la ofensiva rebelde. Estos cambios no solo tuvieron consecuencias militares, sino también diplomáticas, ya que las dinámicas regionales se reconfiguraron, con Turquía pasando de ser un actor más en la contienda a convertirse en un factor determinante en la evolución

²⁶ Véase Aftab Hira, “Boots on or off the ground: Some considerations about the use of military force in the Middle East,” 2015.

²⁷ Véase Álvarez Ossorio, *Siria: La Década Negra*, 45.

²⁸ Khaled Al-Hilu, “The Turkish Intervention in Northern Syria: One Strategy, Discrepant Policies,” *Middle East Directions (MED), Wartime and Post-Conflict in Syria*, 2021, <https://hdl.handle.net/1814/69657>.

²⁹ Graziano, “Del amor al odio hay una primavera.”

³⁰ Andrés Mourenza, “Turquía y el futuro de Oriente Medio,” *El País*, 3 de septiembre de 2016, https://elpais.com/internacional/2016/09/03/actualidad/1472918638_289550.html.

³¹ Oxford Analytica, “Turkey Will Look to Shape Post-Assad Syria,” *Emerald Expert Briefings* (oxan-db), 2024.

³² Al Arabiya. [هكذا هرب بشار الأسد] [Así Huyó Bashar al-Assad].” En [Podcast: En el Horario de Damasco], 15 de diciembre de 2023. [Podcast]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=U-k0JTaIEmc>.

del conflicto. La falta de un apoyo consistente por parte de sus aliados tradicionales dejó a Bashar al-Asad sin la capacidad de mantener una resistencia prolongada, acelerando su colapso.

3. Factores globales: política estadounidense errática y respaldo ruso del régimen

Este apartado aborda los factores internacionales que influyeron de manera determinante en el devenir del conflicto sirio, centrándose en las estrategias y posicionamientos de las principales potencias globales. Se examina cómo las intervenciones extranjeras, tanto directas como indirectas, no solo ayudaron a mantener a Bashar al-Asad en el poder durante gran parte del conflicto, sino que, a medida que el apoyo internacional se modificó o se retiró, también contribuyeron a debilitar y, finalmente, a precipitar su caída.

3.1. Estados Unidos: política errática y contradicciones

Desde el inicio del conflicto en Siria, Estados Unidos adoptó una postura ambigua y a menudo incoherente. A partir de 2011, la política de Estados Unidos osciló entre intentos de liderazgo regional y un repliegue estratégico, evidenciando una falta de claridad en sus objetivos. La administración de Barack Obama mostró inicialmente un compromiso con la oposición al régimen de Bashar al-Asad, declarando que "Asad debe irse"³³ como parte de un posicionamiento a favor de las aspiraciones democráticas de la Primavera Árabe. Sin embargo, el uso de armas químicas por parte del régimen sirio, a pesar de las "líneas rojas" trazadas por Obama,³⁴ puso de manifiesto los límites de la disposición estadounidense para intervenir directamente en el conflicto. Tras los ataques químicos de Ghouta en 2013,³⁵ la indecisión estadounidense, optando por un acuerdo diplomático mediado por Rusia en lugar de llevar a cabo represalias, debilitó la credibilidad estadounidense en la región y permitió al régimen ganar tiempo para reorganizarse.

A lo largo del conflicto, el apoyo de Estados Unidos a la oposición fue limitado y fragmentado. A pesar de los fondos canalizados a través de programas como el entrenamiento y equipamiento del Pentágono, estos esfuerzos no lograron fortalecer a los grupos rebeldes moderados, y parte del armamento entregado terminó en manos de facciones islamistas radicales. Las inconsistencias en la estrategia estadounidense fueron agravadas por su enfoque predominantemente antiterrorista, que priorizó la derrota de ISIS sobre el derrocamiento del régimen. Esta prioridad quedó clara en la estrecha colaboración de Estados Unidos con las FDS, lideradas por milicias kurdas, a quienes proporcionó apoyo aéreo y logístico significativo para combatir al ISIS, pero a costa de tensar su relación con Turquía, un aliado clave de la OTAN.

Bajo la administración de Donald Trump, la política estadounidense en Siria dio un giro más drástico hacia el aislamiento. Trump enfatizó una política de "América Primero"³⁶ que redujo la presencia militar directa en Oriente Medio y, en 2019, anunció la retirada de tropas del norte de Siria, dejando a las FDS vulnerables ante una ofensiva turca. Este movimiento no solo fue visto como una traición por los aliados kurdos, sino que también permitió que el régimen de Asad y sus aliados rusos llenaran el vacío dejado por las fuerzas estadounidenses. Al mismo tiempo, la administración Trump continuó aplicando sanciones económicas, como la Ley César de 2020,³⁷ para ejercer presión sobre el régimen sirio, unas medidas que tuvieron un impacto devastador en la población civil.

En los últimos años del conflicto, la política estadounidense se caracterizó por un creciente desinterés por el destino de Siria, especialmente frente a otras prioridades estratégicas como la contención de China y la competencia con Rusia en Europa del Este. Esta desvinculación creó un vacío de poder en el que otros actores, como Rusia, Turquía e Irán, pudieron influir decisivamente en el conflicto. A pesar de su retirada, Estados Unidos mantuvo una presencia limitada en el este de Siria para proteger los campos petroleros y evitar el resurgimiento del ISIS, pero esta estrategia fue percibida más como un interés económico que como un compromiso político o humanitario hacia la resolución del conflicto sirio.

En suma, la política errática de Estados Unidos no solo dejó a sus aliados locales en una posición vulnerable, sino que también contribuyó a perpetuar la inestabilidad regional al no proporcionar una hoja de ruta coherente hacia la paz. La falta de un liderazgo claro permitió a otros actores llenar el vacío, debilitando la influencia estadounidense en Siria y, en última instancia, contribuyendo al colapso final del régimen en un entorno dominado por dinámicas de poder regionales y locales.

3.2. Rusia, un sostén decisivo desde 2015

Rusia evidenció desde el inicio del conflicto su respaldo incondicional al régimen de Bashar al-Asad.³⁸ En el año 2015, la entrada de Rusia fue clave en impedir la caída del régimen frente a unas fuerzas insurgentes fragmentadas pero feroces, sosteniendo al régimen mediante intensas campañas aéreas que se cebaron en núcleos de infraestructura civil.

³³ Wilson Center, "Obama on Syria: 'Assad Must Go,'" *Wilson Center*, January 11, 2012, <https://www.wilsoncenter.org/article/obama-syria-assad-must-go>.

³⁴ Emmanuel Jatta, Samba Oumar, y Sahide Aisha, "The Use of Chemical Weapons: The United States Response and Strategies in the Syrian Civil War," *International Journal of Multicultural and Multireligious Understanding* 10, no. 1 (2023): 1-15, <https://doi.org/10.18415/ijmmu.v10i1.4270>.

³⁵ Yogita Limaye, "'I Want Justice': Victims of Syria Chemical Attacks Speak Freely for First Time," BBC News, 11 de diciembre de 2024, <https://www.bbc.com/news/articles/cn4xyd1yx0go>.

³⁶ Holger Janusch y Witold Mucha, "America First: Power and Geopolitics in US Trade Policy Under President Trump," *Sicherheit und Frieden (S+F): Security and Peace* (2017): 110-114.

³⁷ France 24, "Sanciones de EE. UU. contra Siria: ¿Una estrategia eficaz en el contexto de la guerra?" Última modificación 17 de junio de 2020, <https://www.france24.com/es/20200617-sanciones-siria-eeuu-dialogos-onu-guerra>.

³⁸ Véase Dazmir Jojua, "Syria after Bashar al-Assad. Geopolitical Situation in the Middle East," *International Scientific Journal "The Caucasus and*

Los bombardeos indiscriminados de hospitales, escuelas, mercados y zonas residenciales no solo desmantelaron servicios esenciales, sino que también forzaron el desplazamiento masivo de comunidades enteras, creando una enorme crisis humanitaria. Uno de los aspectos más notorios de estas campañas fue el uso sistemático de bombas de racimo y armas incendiarias, unas tácticas, ampliamente documentadas por organizaciones como Human Rights Watch³⁹ y Amnistía Internacional⁴⁰ que no distingúan entre combatientes y civiles. En Alepo, las campañas aéreas rusas contribuyeron significativamente a la destrucción de la ciudad y al colapso de su infraestructura médica, mientras que, en otras áreas como Idlib, continuaron devastando comunidades incluso en zonas de supuesta desescalada.

Esta intervención consolidó no solo la posición de Asad, sino también la influencia estratégica de Rusia en la región, garantizando su acceso a puntos clave como el puerto de Tartús, su única base naval en el Mediterráneo,⁴¹ y la base aérea de Hmeimim.⁴² Estas instalaciones permitieron a Moscú proyectar su poder en Oriente Medio y defender intereses clave, como el control de recursos energéticos y las rutas de abastecimiento regionales, mientras contrarrestaba la influencia de actores occidentales y regionales como Estados Unidos, Turquía y Arabia Saudí⁴³

A través de estas operaciones, Rusia no solo garantizaba la supervivencia del régimen de Asad, sino que aseguraba una posición privilegiada en las negociaciones internacionales relacionadas con Siria.⁴⁴ El apoyo militar reforzó sus objetivos estratégicos: preservar su presencia en el Mediterráneo, proteger contratos de armas y energéticos y evitar que Siria se convirtiera en un foco de influencia occidental. Sin embargo, lo hizo a un costo incalculable para la población civil, consolidando el control del régimen mediante una política de tierra quemada y con un descontento creciente de la población.

A medida que el conflicto avanzaba, el compromiso de Rusia comenzó a mostrar signos de desgaste, tanto militar como económico. Aunque el número de bajas rusas se mantuvo relativamente bajo en comparación con otras intervenciones extranjeras, los costes financieros de mantener operaciones militares prolongadas y apoyar al régimen de Asad se incrementaron considerablemente. Paralelamente, la necesidad de desviar recursos hacia la guerra en Ucrania y otras prioridades internas llevó a Moscú a replantear su enfoque en Oriente Medio.⁴⁵ Rusia redefinió su estrategia, priorizando acuerdos estratégicos con otros actores regionales, como Turquía, Egipto y los países del Golfo, que ofrecían mayores beneficios económicos y geopolíticos. Este cambio reflejaba una postura más pragmática, en la que el régimen de Asad pasaba a ocupar un lugar secundario.

Uno de los elementos centrales en este cambio fue la creciente relación entre Rusia y Turquía. A pesar de sus diferencias ideológicas y de las tensiones iniciales en Siria, ambas potencias desarrollaron una relación basada en intereses compartidos,⁴⁶ como la cooperación en proyectos energéticos y la coordinación en seguridad regional. Este acercamiento se evidenció en los acuerdos sobre zonas de desescalada y en las negociaciones sobre el norte de Siria, donde Turquía mantuvo su presencia militar a pesar de la insistencia de Asad en demandar una retirada. En lugar de confrontar a Turquía, Rusia optó por un enfoque de cooperación, priorizando la relación entre ambas potencias y dejando al régimen de Asad cada vez más aislado. Un aislamiento que quedó patente durante la última visita de Asad a Moscú, el 26 de noviembre, para reunirse con Putin y pedirle ayuda en un momento en que Alepo ya estaba bajo control de la coalición militar, como señala el Director de la Oficina de Medios de Asad en la citada entrevista a Al Arabiya. "Por parte de Asad hubo intención de contactar con Putin desde el inicio, pero el encuentro se pospuso varias veces a lo largo del viernes (...) El resultado de la reunión no fue bueno". Además de apoyo militar ruso, Asad "pidió a Putin que diese paso a Irán para que lo apoyase en el terreno, pero ni los iraníes querían eso ni los rusos estaban dispuestos a formar parte de esa ecuación".⁴⁷

En un contexto de competencia global con actores como China y Estados Unidos,⁴⁸ Moscú optó por el distanciamiento, un cambio que permitió que las facciones rebeldes avanzaran en el norte del país, debilitando aún más al régimen. Aunque Rusia mantuvo su presencia en Siria a través de sus bases estratégicas, su apoyo político y militar al régimen se diluyó significativamente.

La retirada del respaldo ruso al régimen sirio marcó un giro crucial en la política exterior de Rusia en Oriente Medio. A diferencia de la etapa anterior, en la que el mantenimiento de sus intereses en la región se vinculaba a la supervivencia del régimen de Asad, este viraje evidenció una reevaluación de las prioridades rusas en un contexto geopolítico en transformación.

³⁹ *the World*, no. 29 (2024): 158-170, <https://doi.org/10.52340/isj.2024.29.16> e Ignacio Álvarez Ossorio, *Siria: La Década Negra* (Madrid: Editorial Alianza, 2021).

⁴⁰ Véase <https://www.hrw.org/news/2020/10/15/syria/russia-strategy-targeted-civilian-infrastructure>

⁴¹ Véase <https://www.amnesty.org/en/latest/press-release/2016/03/syrian-and-russian-forces-targeting-hospitals-as-a-strategy-of-war/>.

⁴² En 1971, el dictador Hafez Assad, padre de Bashar al-Assad, firmó un acuerdo que permitía a Moscú usar Tartus a cambio de vender armas avanzadas a Siria, convirtiendo así el tranquilo puerto pesquero en una instalación logística para el mantenimiento de material y el soporte técnico de barcos más pequeños de la flota rusa del Mar Negro. En Valenta, J. y Valenta, L. F. (2016). "Why Putin wants Syria," *Middle East Quarterly*, 23(2). Recuperado de <https://www.meforum.org/middle-east-quarterly/why-putin-wants-syria>.

⁴³ Anna Maria Dyner, "The Importance of Foreign Military Bases for Russia," *PISM Bulletin* (2020).

⁴⁴ Nicolas Ross Smith, *Russia: A Very Short Introduction*, 2nd ed. (Oxford University Press, 2019).

⁴⁵ Nikolay Kozhanov, "Russian Policy across the Middle East: Motivations and Methods," *Chatham House - The Royal Institute of International Affairs*, February 21, 2018, <https://apo.org.au/node/135876>.

⁴⁶ Chris Miller, "Trenin, Dmitri, *Russia* (Review)," *History: Reviews of New Books* 49, no. 1 (2021): 4-5, <https://doi.org/10.1080/03612759.2021.1854076>.

⁴⁷ Gökhan Dalay, "Turquía y Rusia: Equilibrio Geopolítico y Antioccidentalismo," *Nueva Sociedad*, no. 301 (2022): 117-130.

⁴⁸ Al Arabiya, "Así huyó Bashar al-Assad."

⁴⁹ Donelli, "La relevancia geoestratégica convierte al mar Rojo en una región en la que se entrelazan e interactúan dinámicas locales, regionales y mundiales, especialmente en materia de seguridad."

4. El desgaste interno: colapso económico y represión incesante

El colapso del régimen sirio a finales de 2024 no solo fue el resultado de factores internacionales, sino también de dinámicas internas vinculadas a más de cinco décadas de dictadura. En este apartado, se analizan tres aspectos cruciales que contribuyeron al agotamiento del régimen: el estado precario del ejército oficial, la represión sistemática de la oposición y el colapso económico. Estos factores, vinculados al empeoramiento progresivo de las condiciones sociales y económicas del país, aumentaron la brecha entre la población siria y el régimen, incapaz de hacer frente a los desafíos internos.

4.1. El precario estado del ejército sirio: falta de inversión y dependencia del apoyo regional y global

Durante décadas, el ejército sirio fue considerado la columna vertebral del régimen de los Asad,⁴⁹ pero su progresivo desgaste reflejó profundas debilidades estructurales. La falta de inversión en su modernización tras el nombramiento de Bashar al-Asad, combinada con la sobrecarga operativa, erosionó su capacidad para actuar como una fuerza militar efectiva. Este deterioro se hizo evidente después de 2011, cuando las fuerzas armadas enfrentaron deserciones masivas, carencias de recursos y una moral debilitada, a la vez que intentaban contener a grupos rebeldes y lidiar con tensiones internas.

El problema de legitimidad en las filas militares se agravó con las prácticas de reclutamiento forzoso. A lo largo del conflicto, un gran número de jóvenes sirios fueron obligados a unirse al ejército, a menudo sin vínculos de vocación o lealtad hacia la institución. Este fenómeno contribuyó a una moral fragmentada, al depender de la coerción estatal para sostenerse.⁵⁰

La intervención rusa en 2015 marcó un punto de inflexión en la configuración del ejército sirio. Una de las condiciones impuestas por Rusia para respaldar al régimen fue la creación de un mando militar único, estructurado de manera tradicional, que facilitara la coordinación. En respuesta, varias milicias locales fueron integradas en el ejército a través del establecimiento de un Cuarto Cuerpo alineado con los intereses rusos. Sin embargo, el comportamiento indisciplinado de muchas de estas milicias obligó a Rusia a dar un paso adicional: la formación de un Quinto Cuerpo, diseñado para reestructurar las fuerzas armadas sirias en torno a personal confiable y leal a Moscú.

A pesar de estos esfuerzos, las fuerzas armadas continuaron enfrentando problemas estructurales. La crisis económica dificultó el pago de salarios, mientras que la corrupción generalizada y la falta de entrenamiento limitaban su capacidad operativa. Aunque el apoyo externo, principalmente de Rusia e Irán, permitió al régimen de Asad mantenerse en el poder, este respaldo consolidó una dependencia crítica de actores internacionales. En consecuencia, el ejército sirio dejó de ser una fuerza autónoma y pasó a desempeñar un rol subordinado en la dinámica geopolítica regional. Sin embargo, las aparentes reformas impulsadas por Rusia e Irán no lograron eliminar las fracturas internas ni restaurar la eficacia del ejército. El control sobre las fuerzas armadas se reveló más como un símbolo de poder que como una realidad operativa.

El éxito de la ofensiva relámpago de la coalición rebelde puso de manifiesto la fragilidad y casi nula capacidad operativa del ejército sirio. Esta derrota no puede atribuirse únicamente a la eficacia de grupos como HTS, el Ejército Nacional Sirio apoyado por Turquía o las Fuerzas de Democráticas Sirias, de mayoría kurda. En ciudades como Sweida, de mayoría drusa, no fue necesaria la presencia de fuerzas militares para expulsar a los efectivos del régimen. Sweida había sido escenario desde 2023 de protestas en contra del régimen,⁵¹ de carácter pacífico, con una fuerte presencia de mujeres y una gran vinculación con las demandas revolucionarias de 2011. El hecho de que el régimen se desmoronase en esta región, entre otras, sin un enfrentamiento militar directo, pone de manifiesto la debilidad de las tropas de Asad, además de la magnitud del desgaste y el hartazgo de la sociedad siria.

4.2. Represión incesante de la oposición: desde Hafez al-Asad hasta Bashar al-Asad

La represión fue una característica central del régimen sirio desde el ascenso de Hafez al-Asad al poder.⁵² La masacre de Hama en 1982,⁵³ una de las más mortíferas en la historia reciente de Oriente Medio, marcó un precedente de violencia extrema contra la población civil en aras de la permanencia del régimen. Esta brutalidad continuó y se recrudeció durante el mandato de su hijo Bashar al-Asad.⁵⁴ La represión de las protestas de la Primavera de Damasco en 2000⁵⁵ y la brutalidad de la respuesta a las manifestaciones en 2011⁵⁶ evidencian el uso de la violencia como principal herramienta de control.

⁴⁹ Eyal Zisser, "The Syrian Army: Between the Domestic and the External Fronts." *Middle East Review of International Affairs* 5, no. 1 (2001).

⁵⁰ Mark Sosnowski, "Why Bashar al-Assad's Security State Collapsed so Dramatically in Syria." *The Conversation*, 8 de diciembre de 2024. Disponible en <https://theconversation.com/why-bashar-al-assads-security-state-collapsed-so-dramatically-in-syria-245555>.

⁵¹ Leila Nachawati, "Las mujeres sirias dicen basta: Una nueva oleada de protestas demuestra que el sueño de una Siria libre sigue vivo," *eldiario.es*, 22 de enero de 2023, https://www.eldiario.es/internacional/mujeres-sirias-dicen-basta-nueva-oleada-protestas-sueno-siria-libre-sigue-vivo_129_10481628.html.

⁵² Sam Dagher, *Assad or We Burn the Country: How One Family's Lust for Power Destroyed Syria* (New York: Little, Brown and Company, 2019).

⁵³ Mohammad Jamal Barout, [العقد الأخير في تاريخ سوريا: جملة الجمود والإصلاح] [El Último Decenio en la Historia de Siria: La Dialéctica del Estancamiento y la Reforma]. El Centro Árabe para la Investigación y los Estudios Políticos, 2015.

⁵⁴ Ignacio Álvarez-Ossorio, *Siria: Revolución, Sectarismo y Yihad*. Madrid: Los Libros de La Catarata, 2017.

⁵⁵ Samir Kassir y Omar Amiralay [ديموقراطية سوريا واستقلال لبنان: البحث عن ربيع دمشق, دار النهار للنشر, 2005] [Democracia en Siria e independencia de Líbano: La búsqueda de la primavera de Damasco] (Beirut: 2005).

⁵⁶ Mohja Kahf, *Then and Now: The Syrian Revolution to Date: A Young Nonviolent Resistance and the Ensuing Armed Struggle* (Friends for a Nonviolent World, 2013), accedido el 5 de enero de 2024, https://www.satyagrahafoundation.org/wp-content/uploads/2014/01/Syria_Special_Report-web.pdf.

El enfoque represivo de Bashar al-Asad se cebó en los primeros meses del proceso revolucionario sirio con manifestantes pacíficos.⁵⁷ Centros de detención como el de Sednaya,⁵⁸ donde se torturaba y asesinaba a los opositores políticos, se consolidaron como símbolos de la brutalidad del régimen. Estos campos de exterminio fueron fundamentales en el proceso de criminalización de cualquier forma de disidencia. La revelación de los Archivos César,⁵⁹ que documentan las atrocidades cometidas en estos campos, dan testimonio gráfico de la magnitud del sufrimiento infligido por el régimen.

La situación de los detenidos y desaparecidos se convirtió en una de las demandas más urgentes para la sociedad civil siria, con iniciativas destacadas como las del Foro de Familias Sirias por la Libertad,⁶⁰ liderado principalmente por mujeres sirias, o el trabajo de abogados como Anwar al-Bunni⁶¹ o Noura Ghazi.⁶² La exigencia de justicia para los prisioneros políticos estaba profundamente vinculada a las aspiraciones de libertad, dignidad y justicia que impulsaron el proceso revolucionario. Esta lucha por los derechos de los detenidos se reflejó en una de las primeras acciones de los rebeldes al tomar una ciudad: la liberación de las cárceles. Desde la prisión central de Alepo hasta la infame Sednaya, pasando por la temida Rama 325 o Sección Palestina de los servicios de inteligencia militares sirios, esta práctica de liberar prisioneros evidenció el vínculo entre la ofensiva rebelde y las aspiraciones fundamentales de la revolución de 2011.

La liberación de estas cárceles no solo tuvo un impacto práctico al debilitar los mecanismos represivos del régimen, sino también una fuerte carga simbólica. Representaba una ruptura con décadas de terror estatal y se configuraba como una declaración de principios sobre el futuro de Siria, basado en valores contrapuestos al autoritarismo y la brutalidad del régimen.

4.3. Colapso económico: “narcoestado” y asfixia de la población

En paralelo a la represión política, Siria vivió un colapso económico que afectó gravemente a la población. La situación de la libra siria, que sufrió una caída drástica en su valor a lo largo de los años de conflicto, fue un indicador claro de la crisis económica⁶³ La inflación disparada, las altas tasas de desempleo y la pobreza generalizada sumieron a gran parte de la población en una precariedad extrema, lo que alimentó el descontento social hasta niveles insostenibles. Una precariedad que contrastaba con la capacidad del régimen para mantener su alto tren de vida,⁶⁴ sustentado por un flujo económico proveniente de actividades ilícitas como el narcotráfico.

A partir de 2011, las sanciones económicas impuestas por Estados Unidos, la Unión Europea⁶⁵ y otros actores internacionales intensificaron el deterioro económico. Estas sanciones, diseñadas para debilitar las capacidades del régimen, se dirigieron inicialmente contra individuos clave y entidades vinculadas al aparato represivo. A partir de 2020, el alcance de estas medidas se amplió con la Ley César,⁶⁶ que afectó sectores estratégicos como la energía y la construcción. Aunque estas sanciones limitaron la capacidad del régimen para financiar su maquinaria militar, también contribuyeron a agravar la crisis económica. Las sanciones restringieron el acceso a bienes esenciales, medicamentos y suministros médicos, aumentando el sufrimiento de las comunidades más vulnerables. Estas medidas simbolizaron una acción de asfixia colectiva que el régimen utilizó para culpar a las potencias extranjeras de la situación interna, mientras intensificaba su control sobre los recursos limitados.

En este contexto, Siria se convirtió en un “narcoestado”⁶⁷ dominado por la producción y exportación de captagón, una droga altamente adictiva denominada “la cocaína de los pobres”. Este narcótico, cuyas rutas de tráfico atraviesan la región, no solo afectó gravemente a la población siria, sino que también provocó un descontento creciente en los países del Golfo como Arabia Saudí o Kuwait, por sus efectos entre las poblaciones más jóvenes. El captagón se incauta anualmente en miles de kilos, oculto en diferentes productos y cargamentos:⁶⁸

Ocultos en cargamentos de frutas, en artículos de alfarería, en cajas de bombones, en envases de hummus o delicias turcas e incluso en los intestinos de corderos vivos: en los puestos fronterizos de Oriente Próximo todos los años son

⁵⁷ Yassin-Kassab y Al-Shami, *Burning Country*, 45.

⁵⁸ Amnistía Internacional, *Siria: La era de la desaparición forzada y la tortura: La “guerra contra el terror” del régimen sirio* (Amnistía Internacional, 2017), <https://www.amnesty.org/es/documents/mde24/5475/2017/es/>.

⁵⁹ Chiara Meloni y Michele Crippa, “State-Run Torture in Syria: The First Trial Worldwide on International Crimes by the Assad Regime Opens before German Courts,” *Criminal Justice Network*, 22 de febrero de 2021.

⁶⁰ *Syrian Families for Freedom*, consultado el 5 de enero de 2024, <https://syrianfamilies.org/es/>.

⁶¹ Stanislav Katsnelson, “Dissident Watch: Anwar al-Bunni,” *Middle East Quarterly*, 2010, consultado el 7 de enero de 2024, <https://www.meforum.org/middle-east-quarterly/anwar-al-bunni>.

⁶² Lisa S. Battaglia, “Out of Sight, but Never out of Mind: Our Interview with the Director of a New Documentary about the Disappeared in Syria,” *Index on Censorship* 49, no. 3 (2020): 39–41, <https://doi.org/10.1177/0306422020958280>.

⁶³ Joseph Daher, “The Deep Roots of the Depreciation of the Syrian Pound.” *Middle East Directions (MED)*, *Wartime and Post-Conflict in Syria* 2019/18, European University Institute, 2019.

⁶⁴ La Vanguardia, “La impresionante colección de coches de lujo de Bashar al-Asad escondida en un refugio secreto,” última modificación 10 de diciembre de 2024, <https://www.lavanguardia.com/motor/actualidad/20241210/10186016/impresionante-coleccion-coches-lujo-bashar-asad-escondia-refugio-secreto.html>.

⁶⁵ Rim Turkmani y Mustafa Haid, *The Role of the EU in the Syrian Conflict*, paper encargado por el Human Security Study Group, febrero de 2016.

⁶⁶ France 24, “Sanciones de EE. UU. contra Siria”, 2020.

⁶⁷ Charlene Steenkamp, “Captagon and Conflict: Drugs and War on the Border between Jordan and Syria,” *Mediterranean Politics* (2024): 1–25, <https://doi.org/10.1080/13629395.2023.2297121>.

⁶⁸ Gibon, C. (2023). El captagón: una nueva plaga en el Golfo Pérsico, un psicotrópico producido principalmente en Siria. *Le Monde diplomatique en español*, (333), 14-15, <https://mondiplo.com/el-captagon-una-nueva-plaga-en-el-golfo-persico>

incautados varios miles de kilos de captagón, un psicotrópico sintético. El pasado marzo, entre la gobernación siria de Deir Ezzor y la región desértica de Anbar, en el oeste de Irak, las autoridades de este último país incautaron al menos tres millones de píldoras ocultas en cajas de manzanas. Algunas semanas más tarde fue Arabia Saudí la que anunció la incautación de ocho millones de unidades, y las autoridades exhibieron a los traficantes fotografiados de espaldas delante de una pila de comprimidos.

La creciente indignación frente a esta situación y la falta de perspectiva para mejorar las condiciones de vida fueron factores determinantes en el aumento del descontento popular, sumado a la insatisfacción de los países del Golfo más afectados ante la negativa de Asad a frenar el tráfico de esta droga.

Cuando las fuerzas rebeldes lograron tomar el control del país una de sus primeras medidas fue la incautación de las fábricas de captagón.⁶⁹ Se desmanteló la producción y se confiscaron grandes cantidades de fenetilina, el compuesto activo en esta droga. Esto evidencia no solo un intento de erradicar una de las principales fuentes de financiación del régimen, sino también de recuperar el control sobre un sector económico que estaba profundamente vinculado al aparato de poder de Asad. Así, la lucha contra el narcotráfico se convirtió en otro componente crucial del nuevo gobierno en su intento de desmarcarse de las políticas del régimen, tanto interna como externamente.

5. Conclusiones

La caída de la dinastía Asad en Siria a finales de 2024 no puede entenderse como un desenlace aislado ni como un colapso únicamente atribuible a factores externos o internos por separado. Representa, más bien, el punto culminante de un complejo proceso revolucionario iniciado en 2011, cuyas dinámicas locales, regionales y globales estuvieron profundamente entrelazadas. Este proceso revolucionario no solo desafiaba la dictadura de Asad, sino que también encarnaba demandas universales de libertad, dignidad y justicia que resonaron más allá de las fronteras sirias.

A nivel local, el desgaste del régimen no fue simplemente el resultado de un colapso económico o militar, sino el reflejo de una profunda ruptura entre el estado y la población del país. La represión incesante, la corrupción endémica y la descomposición de las instituciones estatales no solo minaron la capacidad de Asad para gobernar, sino que alimentaron el espíritu de resistencia en amplios sectores de la población, evidenciando que el motor inicial del levantamiento seguía vivo tras más de una década de conflicto.

En el ámbito regional, los cambios geopolíticos, como la transformación de alianzas y el debilitamiento del “Eje de Resistencia”, socavaron el apoyo estratégico y militar que había sostenido al régimen en sus momentos más críticos. La retirada de actores clave, principalmente Irán, bajo la presión de sus propios desafíos internos y externos, expuso la vulnerabilidad de Asad en un escenario donde ya no era el centro de las prioridades regionales.

Por su parte, las dinámicas globales, marcadas por la injerencia rusa, acabaron dejando a Siria en un vacío estratégico que facilitó el avance de los rebeldes. Este declive en el apoyo internacional al régimen se inscribe en un patrón más amplio de erosión de los sistemas autoritarios cuando las potencias aliadas retiran su respaldo, un fenómeno que en Siria coincidió con un contexto interno de agotamiento y fractura.

Sin embargo, es el componente revolucionario el que conecta estas dimensiones de forma única. A diferencia de otros colapsos autoritarios en la región, el caso sirio no se limita a un cambio en la correlación de fuerzas internacionales o regionales, sino que está intrínsecamente vinculado a las demandas y dinámicas que emergieron en 2011. La rapidez del colapso del régimen a finales de 2024 puede entenderse como la culminación de este proceso revolucionario, cuyas raíces y objetivos no fueron completamente sofocados por la represión, la guerra o las injerencias externas.

Este análisis, aunque abarca múltiples dimensiones del proceso, debe entenderse como una primera lectura de urgencia debido a la proximidad de los acontecimientos. La dinámica de la caída de Asad es aún reciente y resulta evidente que hará falta que transcurra un periodo de tiempo más amplio para plantear una lectura mucho más detallada y, sobre todo, con mayor perspectiva histórica. En última instancia, el fin de la dinastía Asad es un recordatorio de que los procesos revolucionarios, incluso cuando parecen haber sido derrotados, pueden tener efectos acumulativos y persistentes que se manifiestan de manera inesperada. Siria no solo fue el escenario de una guerra o un conflicto geopolítico; fue también un campo de lucha por la autodeterminación y el cambio, donde la interacción entre factores internos y externos aceleró un desenlace que parecía improbable. Este análisis subraya la importancia de entender los procesos revolucionarios como fuerzas vivas que, aunque condicionadas por su contexto, conservan una capacidad transformadora que desafía los cálculos políticos más convencionales.

Bibliografía

- Achcar, Gilbert. “El Sangriento Triunfo de Benjamín Netanyahu.” *Le Monde diplomatique en español*, no. 349 (2024): 12–13.
- Agence France-Presse. “Syrian Rebels Seize Vast Haul of Banned Drug Captagon, Country’s Largest Export.” *The Guardian*, 13 de diciembre de 2024. Disponible en <https://www.theguardian.com/world/2024/dec/13/syrian-rebels-captagon-drug-haul-exports-fenethylline>.
- Al Arabiya. “[Así Huyó Bashar al-Assad].” En [Podcast: En el Horario de Damasco], 15 de diciembre de 2023. [Podcast]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=U-k0JTaIEmc>.
- Al-Hilu, Khaled. “The Turkish Intervention in Northern Syria: One Strategy, Discrepant Policies.” *Middle East Directions (MED)*, Wartime and Post-Conflict in Syria, 2021. <https://hdl.handle.net/1814/69657>.

⁶⁹ Agence France-Presse, “Syrian Rebels Seize Vast Haul of Banned Drug Captagon, Country’s Largest Export,” *The Guardian*, 13 de diciembre de 2024, <https://www.theguardian.com/world/2024/dec/13/syrian-rebels-captagon-drug-haul-exports-fenethylline>.

- Al Jazeera. "Israeli Minister Reiterates Calls for Palestinians to Leave Gaza.", *Al Jazeera*, 31 de diciembre de 2023. <https://www.aljazeera.com/news/2023/12/31/israeli-minister-reiterates-calls-for-palestinians-to-leave-gaza>.
- Álvarez-Ossorio, Ignacio, David Hernández, y Leticia Rodríguez. *El impacto de la guerra de Gaza en Oriente Medio. Riesgos geopolíticos y escenarios de futuro*. Documento de trabajo, Laboratorio de alternativas, Universidad Complutense, 2024, no. 234.
- Álvarez Ossorio, Ignacio. *Siria: La Década Negra*. 1ª ed. Madrid: Editorial Alianza, 2021.
- Álvarez-Ossorio, Ignacio. *Siria: Revolución, Sectarismo y Yihad*. Madrid: Los Libros de La Catarata, 2017.
- Amnistía Internacional. *Siria: La Era de la Desaparición Forzada y la Tortura: La "Guerra Contra el Terror" del Régimen Sirio*. 2017. Disponible en <https://www.amnesty.org/es/documents/mde24/5475/2017/es/>.
- BBC Mundo. "Un ataque al consulado de Irán en Siria atribuido a Israel deja al menos 7 muertos, entre ellos un alto comandante de la Guardia Revolucionaria." *BBC Mundo*, 13 de enero de 2025. <https://www.bbc.com/mundo/articles/c3ge0ydg3z8o>.
- Barout, M. J. [العقد الأخير في تاريخ سوريا: جدلية الجمود والإصلاح] [El Último Decenio en la Historia de Siria: La Dialéctica del Estancamiento y la Reforma]. El Centro Árabe para la Investigación y los Estudios Políticos, 2015.
- Battaglia, L. S. "Out of Sight, but Never Out of Mind: Our Interview with the Director of a New Documentary about the Disappeared in Syria." *Index on Censorship* 49, no. 3 (2020): 39–41. <https://doi.org/10.1177/0306422020958280>.
- Ben Moussa, M. "From Arab Street to Social Movements: Re-theorizing Collective Action and the Role of Social Media in the Arab Spring." *Westminster Papers in Communication and Culture* 9, no. 2 (2013): 47. <https://doi.org/10.16997/wpcc.166>.
- Binkaya, Ahmet Berk. "Causes and Effects of the Assassination of Qasem Soleimani: A Political Perspective." *The Copernicus Journal of Political Studies* 1 (2020): 159–166. <https://doi.org/10.12775/CJPS.2020.009>.
- Cheikhmous, A. "Siria, La Destrucción Sistemática del Patrimonio." *Afkar/Ideas* 43 (2014): 75–77. Disponible en <https://www.iemed.org/wp-content/uploads/2021/07/Siria-la-destrucción-sistematica-del-patrimonio.pdf>.
- Chikli, Amichai. "Aunque Tiene una Bandera e Instituciones Políticas, Líbano No Cumple con la Definición de un País..." [Mensaje de Twitter], 8 de octubre de 2023. Disponible en <https://twitter.com/amichaichikli/status/1837550594170466487>.
- Cypel, Sylvain, Patrick Haenni, y Sarra Grira. "Syrie. Hayat Tahrir Al-Cham, Radioscopie D'une Mutation Idéologique." *Orient XXI*, 16 de diciembre de 2024. Disponible en https://orientxxi.info/magazine/syrie-hayat-tahrir-al-cham-radioscopie-d'une-mutation-ideologique_7850.
- Daher, Joseph. "The Deep Roots of the Depreciation of the Syrian Pound." *Middle East Directions (MED), Wartime and Post-Conflict in Syria* 2019/18, European University Institute, 2019.
- Dalay, Gökhan. "Turquía y Rusia: Equilibrio Geopolítico y Antioccidentalismo." *Nueva Sociedad*, no. 301 (2022): 117–130.
- Dagher, Sam. *Assad or We Burn the Country: How One Family's Lust for Power Destroyed Syria*. New York: Little, Brown and Company, 2019.
- Dyner, A. M. "The Importance of Foreign Military Bases for Russia." *PISM Bulletin*, 2020.
- Donelli, Federico. "La relevancia geoestratégica convierte al mar Rojo en una región en la que se entrelazan e interactúan dinámicas locales, regionales y mundiales, especialmente en materia de seguridad," *Política Exterior*, 2024. Disponible en <https://www.politicaexterior.com/wp-content/uploads/2024/07/5Federico-Donelliesp.pdf>.
- Federici, Vittoria. "The Rise of Rojava: Kurdish Autonomy in the Syrian Conflict." *SAIS Review of International Affairs* 35, no. 2 (Summer-Fall 2015): 81–90. <https://doi.org/10.1353/sais.2015.0023>.
- France 24. "Sanciones de EE. UU. contra Siria: ¿Una estrategia eficaz en el contexto de la guerra?" Última modificación 17 de junio de 2020. <https://www.france24.com/es/20200617-sanciones-siria-eeuu-dialogos-onu-guerra>.
- Galli, Alberto. "El Régimen Sirio: Características de un Régimen Autoritario." 2008. Disponible en http://www.iri.edu.ar/revistas/revista_dvd/revistas/cd%20revista%2035/papel/ri%2035%20galli.pdf.
- Gibon, Christophe. "El Captagón: Una Nueva Plaga en el Golfo Pérsico, Un Psicotrópico Producido Principalmente en Siria." *Le Monde diplomatique en español*, no. 333 (2023): 14–15. <https://mondiplo.com/el-captagon-una-nueva-plaga-en-el-golfo-persico>.
- Graziano, Melanie. *Del amor al odio hay una primavera: las relaciones conflictivas entre Siria y Turquía después de la primavera árabe*. EDUCA, Pontificia Universidad Católica Argentina, 2022. <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/18491/1/amor-odio-primavera.pdf>.
- Grupo de Autores. *Duwal al-Khalij al-'Arabiyya wa-Iran: Judhûr al-Tanafus fî al-Nizâm al-Iqlîmî al-Khalijî wa-Tajalliyâtuhu* [Los Países del Golfo Árabe e Irán: Raíces de la Rivalidad en el Sistema Regional del Golfo y Sus Manifestaciones]. Editado por Marwan Kabalan. Beirut: Al-Markaz al-'Arabî lil-Abhâth wa-Dirâsat al-Siyâsât, 2023.
- Hira, A. "Boots on or off the Ground: Some Considerations about the Use of Military Force in the Middle East." 2015. Canadian Global Affairs Institute, 2015. Disponible en <http://www.sfu.ca/~ahira/pdf/thought-pieces/Boots-on-or-Off-the-Ground.pdf>
- Hokayem, Emile. "The Death of Nasrallah and the Fate of Lebanon." *Survival* 66, no. 6 (2024): 33–40. <https://doi.org/10.1080/00396338.2024.2432192>.
- Hourcade, Bernard. "Iran. De la Stratégie Révolutionnaire au Repli Nationaliste." *Orient XXI*, 9 de enero de 2025. Disponible en https://orientxxi.info/magazine/iran-de-la-strategie-revolutionnaire-au-repli-nationaliste_7873.
- Janusch, Holger y Witold Mucha. "America first: Power and geopolitics in US trade policy under president Trump." *Sicherheit und Frieden (S+F) / Security and Peace* (2017): 110–114.
- Jatta, Emmanuel, Samba Oumar, y Sahide Aisha. "The Use of Chemical Weapons: The United States Response and Strategies in the Syrian Civil War." *International Journal of Multicultural and Multireligious Understanding* 10, no. 1 (2023): 1–15. <https://doi.org/10.18415/ijmmu.v10i1.4270>.

- Jojua, D. "Syria after Bashar al-Assad. Geopolitical Situation in the Middle East", *International Scientific Journal "The Caucasus and the World"*, no. 29 (2024): 158–170. <https://doi.org/10.52340/isj.2024.29.16>.
- Kachee, Ahmed. "Trajectoires de Villes Syriennes dans la Révolution." *Confluences Méditerranée* 85, no. 2 (2013): 103. <https://doi.org/10.3917/come.085.0103>.
- Kahf, Mohja. *Then and Now: The Syrian Revolution to Date: A Young Nonviolent Resistance and the Ensuing Armed Struggle*. Friends for a Nonviolent World, 2013. https://www.satyagrahafoundation.org/wp-content/uploads/2014/01/Syria_Special_Report-web.pdf (Consultado el 5 de enero de 2024).
- Kassir, Samir y Omar Amiralay [ديموقراطية سوريا واستقلال لبنان: البحث عن ربيع دمشق]. Democracy in Siria e independencia de Líbano: La búsqueda de la primavera de Damasco]. Beirut: 2005 دار النهار للنشر, 2005.
- Kozhanov, N. (2018, February 21). *Russian Policy across the Middle East: Motivations and Methods*. Chatham House - The Royal Institute of International Affairs.
- La Vanguardia. "La impresionante colección de coches de lujo de Bashar al-Asad escondida en un refugio secreto." Última modificación 10 de diciembre de 2024. <https://www.lavanguardia.com/motor/actualidad/20241210/10186016/impresionante-coleccion-coches-lujo-bashar-asad-escondida-refugio-secreto.html>.
- Limaye, Yogita. "'I Want Justice': Victims of Syria Chemical Attacks Speak Freely for First Time." BBC News, 11 de diciembre de 2024. <https://www.bbc.com/news/articles/cn4xyd1yx0go>.
- Miller, C. (2021). "Trenin, Dmitri, *Russia* (Review)." *History: Reviews of New Books*, 49(1), 4–5. <https://doi.org/10.1080/03612759.2021.1854076>
- Mourenza, Andrés. "Turquía y el futuro de Oriente Medio." *El País*, 3 de septiembre de 2016. https://elpais.com/internacional/2016/09/03/actualidad/1472918638_289550.html.
- Nachawati, Leila. "Las Mujeres Sirias Dicen Basta: Una Nueva Oleada de Protestas Demuestra que el Sueño de una Siria Libre Sigue Vivo." *eldiario.es*, 22 de enero de 2023. Disponible en https://www.eldiario.es/internacional/mujeres-sirias-dicen-basta-nueva-oleada-protestas-sueno-siria-libre-sigue-vivo_129_10481628.html
- OCHA (Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de la ONU). "Reported Impact Snapshot: Gaza Strip (31 December 2024)." Última modificación 31 de diciembre de 2024. <https://www.ochaopt.org/content/reported-impact-snapshot-gaza-strip-31-december-2024>.
- Reporteros Sin Fronteras (RSF). "Israel Erradica el Periodismo en Gaza: Diez Reporteros Muertos en Tres Días, 48 Desde el Inicio de la Guerra." Última modificación 2023. <https://www.rsf-es.org/israel-erradica-el-periodismo-en-gaza-diez-reporteros-muertos-en-tres-dias-48-desde-el-inicio-de-la-guerra/>.
- Ruiz de Elvira Carrascal, Laura. "Siria: El Largo Camino Hacia la Revolución." *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos* 10 (enero-junio 2011).
- Rogan, Eugene. *The Fall of the Ottomans: The Great War in the Middle East, 1914–1920*. New York: Penguin Books, 2015.
- Saleh, Yassin al-Haj. *The Impossible Revolution: Making Sense of the Syrian Tragedy*. Oxford: Oxford University Press, 2017.
- Smith, M. *Russia: A Very Short Introduction*. 2nd ed. Oxford University Press, 2019.
- Sosnowski, Mark. "Why Bashar al-Assad's Security State Collapsed so Dramatically in Syria." *The Conversation*, 8 de diciembre de 2024. Disponible en <https://theconversation.com/why-bashar-al-assads-security-state-collapsed-so-dramatically-in-syria-245555>.
- Steenkamp, Chantal. "Captagon and Conflict: Drugs and War on the Border Between Jordan and Syria." *Mediterranean Politics* (2024): 1–25. <https://doi.org/10.1080/13629395.2023.2297121>.
- Steinberg, G. (2021). *The "Axis of Resistance": Iran's Expansion in the Middle East Is Hitting a Wall* (SWP Research Paper No. 6/2021). Stiftung Wissenschaft und Politik - SWP. <https://doi.org/10.18449/2021RP06>.
- Sánchez Tapia, Felipe. "El futuro de Siria se juega en Idlib." *Bie3: Boletín IEEE* 18 (2020): 271-290.
- Tellidou, N. "Unraveling Proxy Wars: A Comparison of State Sponsorship Decisions in Afghanistan, Syria, and Yemen." *International Interactions* 50, no. 6 (2024): 1031–1063. <https://doi.org/10.1080/03050629.2024.2421502>.
- Turkmani, Rim y Mustafa Haid. *The Role of the EU in the Syrian Conflict*. Paper commissioned by the Human Security Study Group, febrero de 2016.
- Wilson Center. "Obama on Syria: 'Assad Must Go.'" *Wilson Center*, January 11, 2012. <https://www.wilsoncenter.org/article/obama-syria-assad-must-go>.
- Yassin-Kassab, Robin y Leila Al-Shami. *Burning Country: Syrians in Revolution and War*. London: Pluto Press, 2016.
- Zisser, Eyal. "The Syrian Army: Between the Domestic and the External Fronts." *Middle East Review of International Affairs* 5, no. 1 (2001).